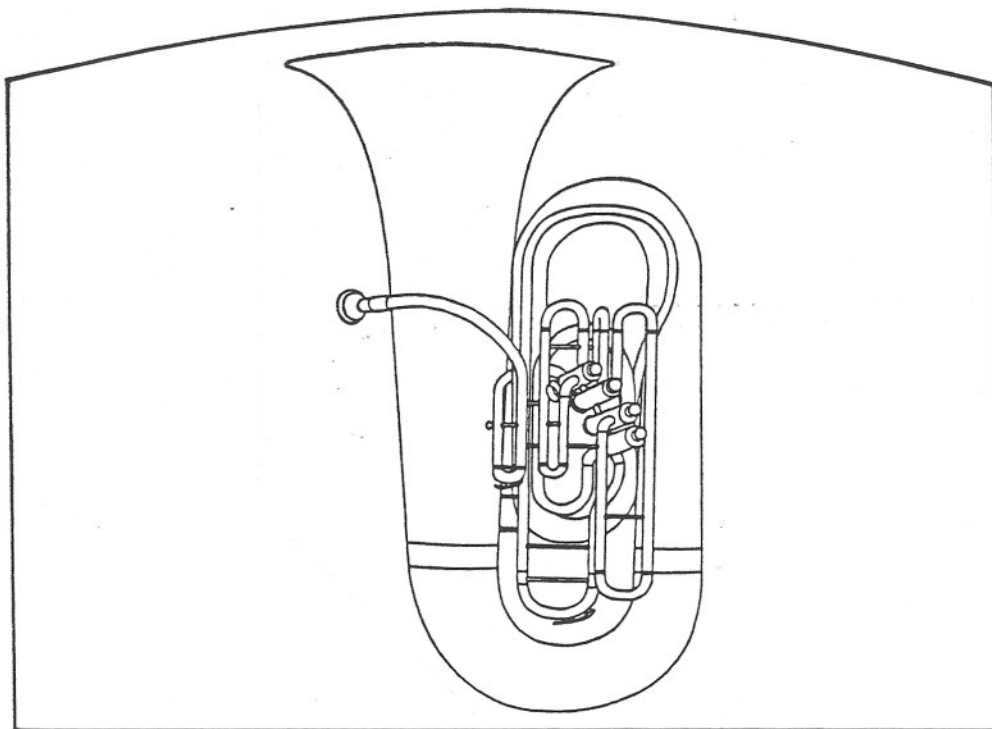


ELEMENTOS ORQUESTALES

17



La Tuba

SERIE PARA TVE, IDEADA POR LUIS DE LA BARRERA

ELEMENTOS ORQUESTALESPROGRAMA 17. LA TUBAFechas previstas de emisión: 3 a 7.6.90

EL PROGRAMA COMIENZA CON LA EMISION DE LA CABECERA, QUE DA PASO INMEDIATAMENTE AL DOCUMENTAL. ESTE ESTARA COMPUESTO, EN LO QUE A IMAGENES SE REFIERE, CON LAS RECOPIADAS DE LOS ARCHIVOS DOCUMENTALES DE TELEVISION ESPANOLA (FOTOGRAFICO Y AUDIOVISUAL) Y, SI ES NECESARIO, CON MATERIAL GRABADO AL EFECTO. ASI MISMO, EL REPERTORIO DE OBRAS QUE SE INTERCALARAN FORMANDO PARTE DEL PROPIO DOCUMENTAL, ESTARAN EXTRAIDAS DEL MATERIAL DOCUMENTAL DE TVE O HABRAN SIDO GRABADAS AL EFECTO.

LA TUBA- Fisicos -

El espectro sonoro ó banda de frecuencias que el oído humano es capaz de captar oscila entre los dieciseis a los veinte mil ciclos por segundo, determinados ambos límites en las cualidades más favorables.

La música, a través de los instrumentos que la hacen posible, abarca, sin embargo, unos límites algo menores que pueden considerarse entre los veintisiete y los cuatro mil ciclos por segundo, si consideramos los sonidos reales que con aquéllos pueden producirse, aunque sus armónicos de desenvuelvan hasta extremos más elevados.

Todos los instrumentos, a excepción de los de teclado, están condicionados a ofrecer solo una gama de estos posibles sonidos que, a pesar de ser suficiente para su propio desenvolvimiento y quehacer musical, resulta muy limitada

cuando se pretende abordar una música más rica y variada.

De ahí que cada familia orquestal esté constituida por distintos instrumentos, los cuales, conservando un timbre similar, homogéneo y característico, abarcan en su conjunto una amplia gama del espectro sonoro.

Así, la familia de la cuerda se compone del violín, la viola, el violonchelo y el contrabajo. La familia de viento-madera por la flauta, el oboe, el clarinete y el fagot. Y la de viento-metal por la trompeta, la trompa, el trombón y la tuba.

La tuba, que desempeña dentro del metal el papel de bajo, es un instrumento que, a pesar de haberse incorporado a la orquesta mucho después que el resto de los componentes de su familia, se considera de gran utilidad en el reforzamiento de todos aquéllos pasajes que necesitan de una sonoridad llena y, en ocasiones, de gran potencia. Sus graves notas, plagadas de armónicos, sirven, en consecuencia, para unificar y empastar los sonidos ejecutados por el resto de los integrantes del grupo de viento-metal y contribuye, junto con los instrumentos más graves de las restantes familias, a conseguir una mayor consistencia y unificación sonora entre todas ellas.

- Inventores -

(Este apartado se cubre con la explicación efectuada en Estudio por Miguel Navarro, tuba de la Orquesta Nacional de España).

- Músicos -

Aunque siempre es posible encontrar antecedentes remotos de todos los instrumentos musicales que se utilizan hoy día en una orquesta sinfónica, pues sus fundamentos sonoros son siempre muy simples y, en consecuencia, eran conocidos y aprovechados por las antiguas civilizaciones, la tuba puede considerarse como una rara excepción, pues su aparición es fruto directo de la invención del mecanismo de pistones, a principios del siglo pasado.

Aún así puede considerarse al "serpentón" como su más directo antepasado. Este instrumento, inventado en el Renacimiento, tuvo una gran aceptación como bajo en las bandas y en las agrupaciones orquestales hasta principios del siglo XIX, llegando a ser requerido todavía por Verdi y Wagner, que lo incluyeron en algunas de sus obras.

En su estado más evolucionado el "serpentón", dotado de tres llaves, que le permitían mayores posibilidades tonales, se empezó a construir en metal, al tiempo que su típica forma de serpiente era modificada. Este nuevo instrumento, denominado "oficleido", estuvo presente en las bandas y orquestas hasta la llegada de la "tuba", inventada por Moritz en 1835 y perfeccionada por Sax diez años después.

La tuba es, en consecuencia, un instrumento que se incorpora desde un principio a las agrupaciones orquestales en las que sustituye a sus ya dos citados antepasados.

Su invención coincide, como cabría esperar, con la gran transformación que de la orquesta iniciara Hector Berlioz,

por lo que es este compositor uno de los primeros en incorporarla y utilizarla de forma muy destacada en algunas de sus obras más significativas. Otras, escritas todavía para el obsoleto "oficleido", son interpretadas igualmente, en la actualidad, por la tuba, debido a las grandes ventajas sonoras que tal sustitución proporciona.

La tuba también es requerida por Wagner en casi toda su producción. La gran orquesta utilizada por este compositor necesita regularmente de la sustentación sonora que tal instrumento proporciona. Entre los múltiples ejemplos que sus obras contienen puede destacarse uno presente en su ópera "Los Maestros Cantores de Nuremberg", en el que la tuba sirve de apoyo efficacísimo a la melodía realizada por los contrabajos de la familia de la cuerda.

Entre las importantes aportaciones realizadas por Wagner en el ámbito musical, destaca también su interés por la invención de nuevos instrumentos musicales. Como fruto de estas inquietudes nació la denominada "tuba wagneriana", pues fue este compositor quién la ideó y mandó construir. Si bien su denominación da a entender que se trata de un derivado de la tuba convencional, la realidad es que está absolutamente emparentada con la "trompa", tanto por su calidad sonora como por sus técnicas de ejecución, siendo, por tanto, los intérpretes de este instrumento los que habitualmente las toquen. Otros contemporáneos de Wagner incluyeron este nuevo instrumento en algunas de sus obras, como es el caso de Bruckner, que, en su "Sétima Sinfonía", ha dejado escritos pasajes muy singulares para el mismo.

Compositores puente entre los dos últimos siglos han incorporado la tuba en todas aquéllas obras que requieren de una orquestación plena y vigorosa.

Tal es el caso de Gustav Mahler. Su sinfonismo, tan espectacular, desde la primera obra desarrollada en ese tipo de forma, necesita del aporte continuo de este instrumento. Pero Mahler le confía además determinados motivos solistas, donde quedan de manifiesto sus grandes posibilidades así como su bello, cálido y, con frecuencia, sombrío timbre.

Otro compositor que hace resaltar con gran maestría sus cualidades solistas es Maurice Ravel. En "Cuadros de una Exposición", de Mussorgski, confía a la tuba, como principal protagonista, todo un pasaje, denominado "Bydlo", en el cual este instrumento se revela como el más acertado para transmitir la densa atmósfera sonora bosquejada en la partitura original para piano.

La tuba, desde su invención, ha sido ampliamente aceptada por todos los compositores. Algunos de ellos, particularmente osados en un comienzo, no tuvieron reparos en abordar y poner a prueba sus posibilidades solistas y concertantes. Tal es el caso del compositor inglés Ralph Vaughan-Williams, discípulo de Bruch y Ravel, que dejó escrito un interesante concierto para la misma.

Compositores de la primera mitad de este siglo, han involucrado a la tuba en buena parte de sus partituras, utilizándola tanto en un plano de refuerzo como para destacar sus buenas cualidades concertantes dentro de la orquesta.

Podemos hacernos una idea general de este modo diverso de escritura para tuba escuchando la música compuesta por varios compositores de estilos e ideas muy diversas.

Strauss, por ejemplo, aparte de utilizarla como elemento de refuerzo y unificador de los metales, en su obra "Don Quijote", de índole programática como casi toda su producción, la tuba, acompañada por el clarinete bajo, viene a representar al popular personaje Sancho Panza.

Schonberg en uno de sus trabajos más abrumadores por cuanto se refiere al número de intérpretes, sus famosos "Gurrelieder", hace uso de la tuba contrabajo con el fin de reforzar y servir de apoyo al grueso del metal, que se encuentra casi triplicado en relación con la plantilla orquestal habitual.

Stravinsky, que tanto hiciera por obtener de los instrumentos tradicionales sonidos distintos a los convencionales, utiliza con frecuencia la tuba con sordina, lo que confiere a este instrumento una distinta y muy bella dimensión sonora.

El también ruso Sergei Prokofiev, en su "Quinta Sinfonía" aprovecha la tuba en su faceta melódica para obtener, a través de su carácter grave y expresivo, importantes momentos de hondo contenido melodramático.

Por último, citemos al alemán Paul Hindemith que, en una de sus obras más populares, la denominada "Metamorfosis sinfónica", pone de manifiesto la agilidad a la que puede acceder este instrumento, sobre todo en el registro grave.

En la actualidad, la tuba está absolutamente implantada dentro de la orquesta sinfónica, siendo su utilización cada vez más frecuente. Ello se debe, en una buena medida, a los propios intérpretes de este instrumento que, a través de un arduo trabajo, han vencido con su técnica casi todos los inconvenientes que podían objetarse a tan voluminoso y aparentemente poco manejable instrumento.

Prueba también de sus amplios recursos es que la literatura de concierto ha seguido creciendo a lo largo de estos últimos años, siendo su escritura cada vez más complicada y virtuosa, acercándose, en este aspecto, a la del resto de los instrumentos de metal, ya ampliamente reconocidos por sus prestaciones solistas y concertantes.